

15 paradas clave en la sección de Arqueología del Museo de Burgos

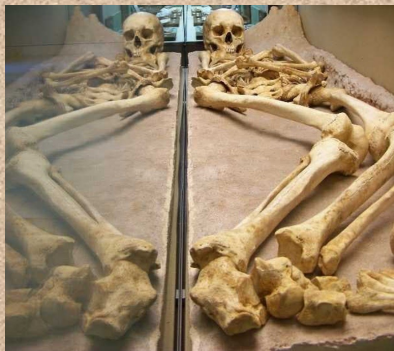
MMUSEO DE
BURGOS

Departamento de Educación y Acción cultural

Antes de comenzar la visita has de saber que el Museo de Burgos se divide en dos grandes secciones: arqueología y bellas artes.

Cada sección se encuentra instalada en una casa del siglo XVI, la de arqueología en la Casa Miranda y la de bellas artes en la casa de Íñigo Angulo.

Hoy vamos a hacer un recorrido por la sección de arqueología, donde, entre otras muchas piezas, podrás encontrar las siguientes:



Pero, mejor vamos poco a poco. A lo largo de este recorrido tendrás 15 paradas, algunas incluirán más de una pieza.
¿Empezamos?

1ª parada: Industria lítica:

En esta primera parada podemos ver varias piezas de industria lítica de diferentes yacimientos de la provincia de Burgos. Como vemos, van evolucionando de más simples a más complejas



El Modo 1 u Olduvayense hace referencia a los primeros útiles humanos. Comprende entre hace 2'63 millones de años hasta el millón de años y su útil más característico son los cantos tallados, como este que podemos ver aquí.

Estos útiles suelen tener una talla sencilla, con una arista cortante, y conservan la mayor parte de la superficie natural de la roca.

Este bifaz proviene del yacimiento de Villafría, pero ¿qué es un bifaz?

Algunos autores los han definido como "las navajas suizas de la prehistoria", ya que no tenían una tarea específica, sino que eran polifuncionales. Empiezan a fabricarse en el achelense y se caracterizan por tener ambas caras trabajadas (de ahí bi-faz, dos-caras), logrando un filo más agudo y cortante. Además de este bifaz, en la vitrina podéis ver otros modelos de esta herramienta, desde amigdaloides hasta ovalados, pasando por los lanceolados más típicos.



Las raedras son útiles fabricados sobre lasca que suelen tener uno o varios bordes trabajados, no se busca que sea un borde tan cortante como en otras piezas porque estos utensilios se utilizan más para limpiar la piel que para cortar.

Son típicas del Paleolítico medio, más concretamente de la industria musteriense (desde hace 125.000 hasta 40.000/30.000 BP), aunque se siguen produciendo y utilizando posteriormente.

Los denticulados son instrumentos líticos sobre lasca con un filo que puede recordar al de una sierra.

Por lo general son piezas de pequeñas dimensiones que se insertan en madera o hueso para generar herramientas más específicas.

Se pueden incluir dentro del Modo 4, que se desarrolla durante el Paleolítico superior y que en Europa tiene varias culturas asociadas (Châtelperroniense, Auriñaciense, Gravetiense, Solutrense y Magdaleniense).



2ª parada: Ojo Guareña:

A pesar de venir del Paleolítico, con este esqueleto encontrado en Ojo Guareña pegamos un salto hasta la Edad del Hierro (800-218 a.C.)



El complejo kárstico de Ojo Guareña cuenta con más de 110 km de galerías, con una intrincada red de túneles. Este laberinto natural fue mortal para este hombre de entre 18 y 20 años, de 1'75 de estatura, que entró en la cueva y se perdió dentro. No se sabe a ciencia cierta la razón por la que entró en la cueva, hay quienes opinan que pudiera estar siguiendo una presa o buscando refugio, mientras que otros creen que podría tratarse de un rito de paso.

Se puede recrear el recorrido que siguió gracias a marcas de su ropa y otro tipo de huellas. Intentó sobrevivir recogiendo el agua de las estalactitas en un improvisado pocillo que hizo él mismo en el barro y donde aún hoy se pueden ver sus huellas dactilares.

3ª parada: Neolítico:

Volvemos a saltar para atrás con esta vitrina sobre el Neolítico, en la que vemos distintos materiales y varias reconstrucciones de útiles.

En torno al 8.000 a.C. se dan una serie de cambios en el clima y en el ecosistema que van a generar profundos cambios en las sociedades del momento. La temperatura aumenta, haciendo retroceder el hielo hacia los polos, afectando a la flora y fauna, que son sustituidas por especies típicas de climas más cálidos.

Los grupos humanos van a pasar a ser semi-nómadas con un sistema de jefaturas, en el que quien controla los excedentes adquiere una mayor relevancia social.



Este collar está realizado es de época Neolítica y está realizado en lignito, que es un carbón vegetal formado por compresión de la turba. En su variedad más compacta y dura se conoce como azabache, que ofrece la posibilidad de pulimentarlo, logrando piezas de gran belleza, usadas a lo largo de la historia como elementos de adorno personal.

Estas pequeñas sortijas cubre dedos proceden de la localidad de Tablada de Rudrón y son de época calcolítica, más concretamente se asocian a la cultura del vaso campaniforme.

Realizadas en oro tienen una forma oblonga, con los extremos terminados en un semicírculo. Hacia la mitad de su longitud encontramos un apéndice que permitiría sujetarlas a los dedos. La decoración es bastante simple, consistiendo en ocho grupos líneas paralelas al apéndice en la parte externa, realizadas probablemente con un buril de punta roma; y una fina línea de puntos en todo el perímetro de las piezas. Mientras que las partes externas de ambas piezas son bastante brillantes, las internas tienden más hacia el dorado mate.



4ª parada: Edad del Bronce:

Seguimos con la diferenciación social, aunque en este caso ya en el Bronce, con este fragmento de torques realizado en oro. Este de aquí se encontró en la localidad de Castrojeriz y lo más probable es que la pieza no tuviera más decoración que la presente en sus extremos, que era a base de figuras geométricas, como podemos apreciar en el fragmento que conservamos.



Estos ejemplos de hachas pulimentadas nos hablan de una revolución tecnológica, en la que la piedra deja de simplemente tallarse y empieza a pulirse. Si bien es cierto que los primeros pasos en la elaboración de las herramientas van a ser similares, sacando los filos de las rocas mediante percutores duros, los pasos finales van a ser diferentes. En el caso de la piedra tallada, una vez conseguido el filo deseado la herramienta está terminada. Sin embargo, en el caso de estas hachas tendríamos dos pasos más, un primer desgaste con una roca que produzca la abrasión general de la superficie y un retoque abrasivo para eliminar cualquier defecto. La piedra más utilizada para pulir estas herramientas era la arenisca, que debía estar constantemente húmeda para lograr una superficie bien pulida. Posteriormente estas piedras pulimentadas se enmangarían como hachas o como azuelas en mangos de maderas de escasa dureza y se asegurarían con cuero o cuerdas vegetales.



5ª parada: Villanueva de Teba (E. Hierro):

En el yacimiento de Villanueva de Teba encontramos tumbas de guerreros/as (incineración) con todo su armamento y con elementos relativos a los caballos. Esto es importante porque tener un caballo era un símbolo de estatus. Cosa que entenderemos mejor si pensamos en las connotaciones que tiene la palabra caballero aún hoy en día.

Si bien el ritual funerario era de incineración, los cuerpos eran expuestos a los buitres para llevar a cabo un proceso de descarnación (además los buitres eran considerados como los encargados de llevarse el alma) y después eran incinerados y metidos en urnas.



Este objeto es el antecesor de nuestros imperdibles y se conoce con el nombre de fíbula. Las hay de diversos tipos: de codo, zoomorfas, de pie vuelto, de doble resorte, anulares, etc. Esta de aquí sería es de cazoleta, mientras que la que está en la vitrina es anular.

Estos pequeños útiles servían para unir las prendas, y además de su utilidad, su calidad podía indicar también un cierto estatus social. En este ejemplar podemos ver todas las partes de una fíbula: la aguja, la cabecera (donde se enrolla la base de la aguja), el puente y el pie (donde reposa la punta de la aguja).



6ª parada: Miraveche (E. Hierro):

Miraveche es un yacimiento con unos ajuares muy ricos y variados, como se puede observar a través de las vitrinas.



Lo que vemos en la foto son conteras, que eran el remate de las vainas de puñales y espadas. Están realizadas en bronce con una decoración muy cuidada, siendo el principal elemento decorativo el círculo, que podemos ver en ambos ejemplos.

El hecho de que aparezcan como ajuar funerario nos indica una cierta relevancia social de la persona allí enterrada, ya que no es tan común encontrar armamento en los ajuares. Además, el que cada puñal tenga su propia decoración, aunque se repitan motivos, puede indicar una relación directa entre este y su dueño, siendo por tanto objetos intransferibles.

¿Qué es lo que veis en esta pieza de aquí? Supuestamente representa un jabalí, un animal que es bastante común encontrar en distintas piezas de la Edad del Hierro, pero ¿por qué un jabalí?

El jabalí es una especie nocturna y a la que no es tan sencillo dar caza (con las armas con las que contaban estos grupos), por lo que probablemente tuviera una cierta carga simbólica, representando la experiencia cazadora, el valor y la fuerza de quien llevara la fíbula.



7ª parada: Pinilla Trasmonte:

En torno al siglo IV a.C. encontramos unos grupos que llegan desde Centroeuropa que se asientan en las dos Castillas, mezclándose con los grupos indígenas, dando lugar a lo que a partir de ahora llamaremos celtíberos.

debemos ser conscientes que el nombre de celtíberos y la conciencia de unidad de estos pueblos no es algo que provenga de ellos mismos, sino que es una construcción romana.

Tampoco eran sociedades aisladas, en muchos casos se asocian en alianzas militares entre dos o más tribus para hacer la guerra, y se disuelven en cuanto esta acaba. Lo que hay que tener en cuenta es que ellos no se consideran celtíberos, nunca crean un "país" ni se alían ante enemigos más fuertes (en las guerras celtibéricas, algunas tribus se alían con Roma para destruir a otras), pero sí saben que son pertenecientes a un mismo grupo distinto de los iberos, son indoeuropeos, con una lengua, tradiciones y religión prácticamente iguales.



Esta jarrita de Pinilla Trasmonte es un ejemplo uno de los fósiles directores de los yacimientos de época celtibérica. Un fósil director es aquel que nos permite datar con bastante seguridad una unidad estratigráfica, ya que son muy comunes (o casi exclusivos) de un periodo concreto.

Este tipo de jarras estaban realizadas a torno y posteriormente decoradas con óxido de hierro, que da lugar a esos tonos marrones/negruzcos. Si nos fijamos, a ambos lados de la boca tiene una decoración que recuerda a unos ojos. Son conocidos como "ojos apotropáicos" y se consideraban un mecanismo de protección contra todo aquello, material o espiritual, que pudiera ser dañino.

En este yacimiento también nos encontramos navajas de afeitar y pinzas, que nos hablan de un interés por el cuidado y la higiene personal.



8ª parada: Clunia:

La llegada de Roma a la Península Ibérica se produce en el 218 a.C., en el contexto de la Segunda Guerra Púnica.

Lo primero que hay que tener en cuenta para entender el desarrollo de la Hispania romana es que cuando los romanos llegaron a la Península esta no estaba deshabitada, sino que se encontraba poblada por un grupo de pueblos diversos entre sí y que no todos reaccionaron de la misma forma. Mientras que en la zona sur y sureste la conquista fue algo más sencilla, en el centro y norte peninsular fue más difícil, dando lugar a importantes conflictos (Guerras Celtibéricas y Guerras Cántabras).

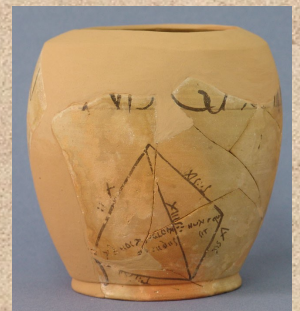
El yacimiento de Clunia se encuentra un cerro conocido como Alto de Castro, cercano a la localidad de Peñalba de Castro. Esto no es casual, ya que la altura les permitía controlar una gran extensión de territorio y, además, bajo el cerro hay un complejo kárstico de gran importancia que permitió el abastecimiento de agua a la ciudad, no teniendo que realizar así acueductos para traer el agua, solo pozos. Del poblado arévaco anterior a la Clunia romana se han encontrado algunos restos en el cerro cercano de Alto del Cuerno.



Las estelas son unas grandes fuentes de información, ya que en ellas aparece el nombre del difunto, la edad y causa del fallecimiento, su lugar de residencia, su oficio, quién encargó la estela (y su relación con el fallecido) y a qué dioses se encomienda la protección del difunto.

En cuanto a los lugares de enterramiento romanos, hay que señalar que las necrópolis se encontraban siempre fuera de la ciudad (motivos de higiene y salud), normalmente junto a las vías de acceso.

En la zona de Clunia se encontraba el taller de "Los Pedregales", que fabricaba cerámicas similares a esta: de pastas claras y con decoración pintada de estilo vegetal y geométrico. Esta en concreto es especial ya que nos presenta un problema matemático.



Esta escultura de Isis es otro ejemplo de cómo los romanos tomaban aquello que les interesaba de las culturas que conquistaban. En el caso de la religión era muy común que incorporasen dioses de los pueblos conquistados a su panteón, razón por la que nos encontramos a esta diosa egipcia en Clunia.

No es una escultura hierática, sino que el escultor introduce la curva praxiteliana, que consiste en adelantar una de las piernas de la figura y así remarcar la cintura. Para mayor sensación de movimiento y realismo también se utiliza la técnica de los paños mojados.

9ª parada: Lara de los Infantes:

No obstante, la provincia de Burgos tiene muchos más yacimientos romanos, aunque Clunia sea el mejor estudiado y conservado.

Otro importante conjunto de estelas romanas lo encontramos en el yacimiento de Lara de los Infantes.

Si nos fijamos en la parte superior de las estelas podemos ver influencias decorativas indígenas, como los símbolos celestes, el sogueado y los motivos geométricos. Mientras que la parte inferior ya tiene temas más romanos, con las inscripciones en latín y las representaciones de los banquetes organizados en honor del difunto.



10ª parada: Sasamón:

Por un lado tenemos un colgante dedicado al dios Príapo (dios rústico de la fertilidad). Como curiosidad, en cueva Román (bajo la ciudad de Clunia) también se han encontrado unos exvotos con forma de pene ya que este dios también era quien protegía del priapismo (inflamación de órgano sexual masculino), y por ello se le dejaban esos exvotos realizados en barro (se usaba en el tratamiento de la inflamación). En este caso probablemente tuviera una mayor relación con la fertilidad de los campos y el ganado, que garantizarían la supervivencia del grupo familiar.



Esta pieza de bronce (tésera) datada en el siglo III contiene una inscripción de carácter honorífico dedicada por un taller de quince trabajadores y seis empleados libertos y esclavos a sus cinco patronos, que dirigían una industria familiar en el municipio romano de Segisamo. La intención que se ha observado en la tésera de Sasamón es la de elogiar la figura de los patronos. Además, tras el nombre de estas ilustres personas de Segisamo, también aparecen sus profesiones, relacionadas con la industria de tejedores, zapateros, bataneros y peñeros.



Estas piezas se conocen con el nombre de pondus y servían para tensar los hilos de la urdimbre en un telar vertical. Los textiles tejidos tienen por una parte la urdimbre, que son los hilos colocados primero en el telar, y la trama, que pasa por encima y por debajo de la urdimbre para crear un diseño en la tela.

El telar vertical consiste en dos pies inclinados hacia la pared u otro soporte, con barras a distintas alturas para separar los hilos. Las pesas se atarían a los hilos en la parte inferior para mantenerlos tensos y facilitar la labor de tejido.



11ª parada: Poza de la Sal:

Entre los restos de Poza de la Sal encontramos parte de una gran escultura de bronce, algo muy común en la sociedad romana. Sin embargo, apenas conservamos grandes esculturas, ya que muchas de ellas se refundieron ya en época romana para crear otras piezas, lo mismo que ocurrirá más adelante con las campanas.



Sin embargo, lo que destaca por encima de las demás piezas son estas estelas oikomorfas, con una morfología que solo se ha encontrado en yacimientos cercanos a Poza de la Sal, dándoles mayor importancia por su originalidad.

Tienen forma de casa con un tejado a dos aguas, de ahí su nombre, con la decoración concentrada en la fachada, siendo el resto de las caras lisas. Solo se veían de frente y en las necrópolis parece ser que había una buena planificación, con las estelas formando calles, como un vecindario de los muertos. Tienen aberturas en la "fachada" (normalmente de forma semicircular o cuadrada y colocadas de forma simétrica respecto al eje de la fachada), que algunos autores interpretan como espacios para dejar ofrendas, mientras que otros creen que pudieran representar una puerta simbólica por la que el difunto sale de su tumba.

Para muchos autores tienen una clara raigambre céltica/prerromana, ya que utilizan decoraciones de temática astral. Aquí vemos una con unos pájaros, que se pueden interpretar como los que llevan el alma del difunto a la vida del más allá, o como el alma misma.



12ª parada: Baños de Valdearados:

A mediados del III d.C. comienza el declive del imperio romano, que terminará de resquebrajarse en el IV, cayendo definitivamente en el 476 (Occidental). La última conquista romana fue en el siglo II d.C., la Dacia por Trajano. El cese de las conquistas supone un problema para el imperio, porque dejan de llegar nuevos esclavos y al no haber expolios ni nuevos pagos disminuyen los ingresos. Esto, sumado a unos años de malas cosechas, hace que el precio de los productos básicos aumente, lo que genera un fuerte éxodo urbano, ya que todos quieren irse al campo a trabajar y poder vivir. Así, en el siglo IV-V se da el auge de las villas (mucho lujo, autosuficientes), como esta de Baños de Valdearados

Además de los interesantes mosaicos de temática báquica, se han recuperado numerosos materiales de esta villa.

Los romanos no se conformaban con decorar sus suelos con mosaicos, sino que aquellos que podían permitírselo recurrían a artistas para que decorasen también sus paredes. En este caso utilizaban los estucos, que son pastas de grano fino con cal, yeso, etc., que además de su función decorativa también servían para reforzar el muro e impermeabilizarlo.

En estos fragmentos podemos ver motivos animales sobre un fondo marmolado y dos figuras humanas, un hombre y una mujer. Si nos fijamos en la mujer podemos apreciar que aparece maquillada (algunos hombres también se maquillaban) y engalanada con pendientes y un collar, no muy diferentes a los que podemos usar hoy en día.



Aquí podemos ver la estructura de un brasero romano. Está realizado en bronce y tiene una decoración almenada en la parte superior, dos cabezas de felinos en cada lateral y patas de león como soportes. Le falta la parte central, donde se colocarían las brasas para calentar la estancia y hacer los rigores del invierno más llevaderos.

13ª parada: Buniel:

En Buniel también tenemos una villa, en el yacimiento de Molino de Arriba, que fue ocupada hasta finales IV.

Durante la excavación de la estructura de la casa, se encontraron diversos materiales, como cerámicas, monedas, materiales de cocina, etc.

Si pensamos en Roma nos vienen a la mente grandes banquetes en los que no escaseaba ni la comida ni la bebida. Sin embargo, en el día a día, el romano medio tenía una dieta bastante austera y distinguía entre la cena (compartir comida por disfrutar y socializar) y el prandium (comer por necesidad, normalmente a solas).

Si observamos los útiles para cocinar, veremos que las formas no han cambiado demasiado a lo largo del tiempo, mientras que los materiales sí. Desde luego ellos no tenían olla express, pero tenían ensaladeras, cazuelas y cuencos muy similares a los que podemos encontrar hoy en día



Este plato nos presenta una decoración poco usual en la parte inferior, un grafiti en el que podemos leer "DISCVS PLENVS FORMOSVS ES", que viene a decir que el plato es hermoso cuando está lleno. El hecho de que el plato aparezca con un grafiti no es tan extraño, en el museo conservamos otros ejemplos de cerámica con grafitis, ya sea como elemento decorativo o como forma de marcar la propiedad de la pieza.



14ª parada: Sarcófagos paleocristianos:

Los sepulcros que podemos ver en esta sala fueron reutilizados como pesebre para vacas, lo que explica en parte su mal estado de conservación.

Pertencen al taller de la Bureba y se les data hacia el siglo IV. El más cercano a nosotros proviene de Poza de la Sal y posee escenas del nuevo testamento (buen pastor, sacrificio de Isaac y adoración de los magos); mientras que el más alejado se conserva algo mejor y proviene de Quintanabureba, con representaciones del Antiguo Testamento (Noé saliendo del arca, la escalera de Jacob y Moisés recibiendo las leyes).



Para poder proteger y disfrutar del patrimonio tenemos que comprender lo que tenemos, apreciando su procedencia y elaboración, pero también siendo conscientes de que no es solo nuestro, y que las generaciones futuras también tienen derecho a disfrutarlo. Por todo esto, tenemos que ser cuidadosos con el patrimonio y en caso de encontrarnos algo, contactar a los profesionales que se encargan de él, ya que son piezas de irremplazables de nuestro pasado.

15ª parada: Quintanilla de las Viñas:

La iglesia de Quintanilla de las Viñas es un buen ejemplo de arquitectura visigoda en la provincia de Burgos. Otros ejemplos en Castilla y León serían San Pedro de la Nave (Zamora) o San Juan de Baños (Palencia).

Al exterior este edificio religioso, del que solo se conserva la cabecera, posee unas franjas decorativas, siendo la inferior a base de roleos vegetales con racimos de uvas, como el de la foto. También aparecen distintos animales y monogramas. Esta ermita está sumida en un intenso debate sobre su fundación. La hipótesis más extendida es que se construyó a finales del reino visigodo, a finales del VII o comienzos del VIII. Sin embargo, otros autores defienden una construcción más tardía, incluyéndola en el arte prerrománico del siglo X.



Dentro del edificio también hay relieves interesantes, un ejemplo son los grandes sillares de los que podéis ver unas reproducciones en la planta baja del patio.



Además de restos arquitectónicos, también hay otros objetos procedentes de Quintanilla, como esta hebilla.

Las hebillas dentro del mundo visigodo tenían gran importancia, pues en función de su complejidad estilística y materiales nos indicarán una posición social u otra.

